

Misa Dominical

Para la celebración dominical y la pastoral litúrgica

25, 28 de julio, 4, 11 de agosto de 2024

MD 2024/ 10

«YO SOY EL PAN BAJADO DEL CIELO»

El leccionario del ciclo B, que recoge principalmente textos del evangelista Marcos, cuyo evangelio es el más corto, también incluye muchos fragmentos del evangelista Juan. Desde el domingo 17 del tiempo ordinario (28 de julio) hasta el domingo 21 del tiempo ordinario (25 de agosto) leeremos el largo «Discurso del pan de vida» (Jn 6,1-69).

Si bien el primer domingo leímos la multiplicación de los panes, que es la acción que hace de detonante del discurso, el resto de los domingos nos encontramos con una estructura discursiva típica de Juan: cíclica y reiterativa. Se ha excluido del texto el fragmento de Jesús caminando sobre el agua, pero ya sabemos que para Juan estas acciones no son milagros que transformen a los otros, sino que son signos que nos ayudan a descubrir quién es Jesús.

Por un lado, todos estos domingos suponen una gran oportunidad para aprovechar este largo discurso, leído en el marco de una misa dominical, como una muy buena catequesis sobre la misma Eucaristía. Pero, por otro lado, el hecho de que el discurso sea tan redundante, también conlleva el peligro de hacer unas homilías demasiado repetitivas y que parezca que no se avanza. Simplemente, será necesaria una mayor preparación y marcarnos un esquema bien claro que señale desde dónde partimos y nos proponga dónde queremos llegar.

FRANCESC ROMEU

Santiago apóstol
D. 17 del tiempo ordinario / B
D. 18 del tiempo ordinario / B
D. 19 del tiempo ordinario / B



EL DIOS QUE NO ABANDONA A LOS ANCIANOS

La sabiduría de los antiguos asociaba a los ancianos con los niños cuando se trataba de tenerles condescendencia a causa de la edad. Hoy en día, desgraciadamente, esta asociación también se da, pero precisamente en sentido contrario: a menudo predominan las actitudes de ignorancia o de desprecio hacia los mayores y los pequeños. La explicación, injustificable pero constatable, es que tanto unos como otros son particularmente débiles y, por tanto, más expuestos a ser objeto de la malicia humana.

Que el papa Francisco convoque por cuarta vez una jornada de atención a la gente mayor muestra, por un lado, la atención de la Iglesia a este sector

de la sociedad y, por otro, la gravedad de la situación.

Incluso en ambientes donde no hay guerras ni grandes miserias, el anciano –ya lo llamemos viejo, abuelo o senior, no importa– se encuentra desamparado. También en medio de la sociedad del bienestar.

El anciano se ve obligado a renunciar a muchas cosas. En primer lugar, a las actividades y satisfacciones de las que podía disfrutar durante gran parte de los años anteriores. Se ve también limitado por los achaques propios de la edad, que, de una forma u otra, estrechan el círculo de su vivir normal. Pero quizás la herida más grave es la





de una soledad forzada, que puede ir agitando el sentido de la vida.

Es aquí donde todos debemos velar por dar sentido a la vida de nuestros ancianos. Gracias a Dios, las personas que han vivido con gran dignidad humana y con una fe robusta no solo siguen encontrando sentido en la propia vida, sino que ven un motivo de complacencia y de acción de gracias.

Más a menudo de lo que podríamos esperar, vemos ejemplos de cohesión y cariño familiar que hacen que los abuelos sientan el calor de su entorno a pesar de que se den cuenta de que el mundo corre y que ciertos valores de otro tiempo son sustituidos por unos nuevos. No importa que sea así, mientras la corriente del amor promueva, entre las diversas generaciones, una dinámica de calor humano.

Todo esto ayudará a vivir con plenitud. Pero el anciano tendrá también que trabajar la propia fe. La sagrada Escritura nos da muestras de cómo hacer este trabajo. La oración del salmo, que en la jornada de este año constituye el tema: *En la vejez no me abandones*, debería vertebrar toda la actitud espiritual con la que es necesario vivir la última etapa de la vida.

Habrà momentos de desánimo, pero la fe en Dios que, a pesar de las apariencias, no abandona los suyos, hará participar al anciano, a menudo enfermo y limitado, en el misterio de Cristo. La oración de la Iglesia y la vida sacramental le fortalecerán. Y «la última llamada» (como decía Miquel Estradé) tendrá un plus de generosidad: consolar a quienes le rodean y transmitirles paz.

BERNABÉ DALMAU



NUEVA WEB DEL CPL

Desde el CPL siempre miramos porque nuestros clientes puedan disfrutar del mejor servicio en las mejores condiciones; es por esa razón que a lo largo de los últimos meses hemos estado trabajando en una nueva página web que responda a sus necesidades actuales, así como posibilitar una mejor difusión de contenidos relacionados con la pastoral litúrgica.

Nuevo diseño y nuevos contenidos

Con la renovación de la página web no solo hemos rediseñado toda la estética de esta, haciéndola más moderna, atractiva, intuitiva y accesible, sino que nos ha sido posible optimizar la búsqueda de contenidos relacionados con todas las publicaciones que hacemos desde el CPL. No se trata únicamente de un buscador para encontrar títulos que estén interesados en adquirir; además de ello, es posible hacer la búsqueda por temática o colección y, de esta manera, podrán elegir entre un abundante abanico de posibilidades que les interesen.



MI CUENTA BUSCAR ESP ▼

CATÁLOGO REVISTAS FORMAS SOBRE NOSOTROS ACTUALIDAD BLOG CONTACTO

TEMÁTICAS

Año litúrgico	Documentación	Liturgia de las Horas
Año sacerdotal	Espiritualidad	Liturgia y teología
Biblia	Ética	Oración
Catequesis litúrgica	Filosofía	Religiosidad popular
Celebración de la misa	Historia de la liturgia	Sacramentos
Cristiandad	Humanidad	

COLECCIONES

Biblioteca Litúrgica	Culmen et Fons - Minor	Otras publicaciones
Celebrar	Dossiers CPL	Pastoral.doc
CPL Libri	Emaús	Publicaciones musicales
Cuadernos Phase	Emaús Maior	Santos y Santas
Culmen et Fons	Liturgia Básica	Serie Fiesta

Por otro lado, además del buscador de libros, hemos incorporado un buscador de artículos para poder encontrar todo cuanto le interese dentro de nuestro catálogo de revistas, oraciones y publicaciones diversas. Supone, pues, un corpus extensísimo de contenido sobre pastoral litúrgica que ponemos al alcance de nuestros lectores gratuitamente.

Por lo tanto, en esta nueva página web trabajamos con dos pilares fundamentales, por un lado, la parte comercial, en la que tendrán la posibilidad de encontrar más acuradamente qué publicación se ajusta más a sus necesidades; y, por el otro, una vasta base de datos con contenido gratuito que podrán consultar cuando deseen para seguir ampliando su formación y conocimientos sobre pastoral litúrgica.

NOVEDADES

CPL MAYO 2024

Formas para la misa



En el CPL disponemos de formas para la misa.
Ofrecemos tres formatos:



Blancas y morenas, de 3 cm, en paquetes de 250 o 500 u. (3,75€ - 6,50€); de 8 cm, en paquetes de 25 u. (4,25€) y de 12 cm, en paquetes de 10 u. (5,60€)

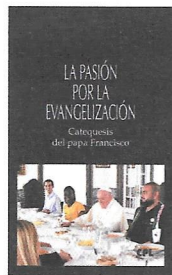


Para celíacos, de 3 cm, en paquetes de 50 u. (6,80€)

PALABRAS DEL PAPA

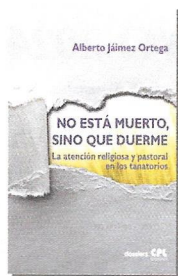
La pasión por la evangelización. Catequesis del papa Francisco

En este libro, el Papa nos regala unas reflexiones sobre la evangelización a partir de los testimonios de Jesús, de sus discípulos y de varios santos i mártires que llevaron el mensaje del amor de Dios por doquier, con esperanza y fe. (5,70€)



👉 Oferta catequesis del Papa (35,00€):

Oración + Discernimiento + San José + Bienaventuranzas + Padrenuestro + Bautismo y confirmación + Misa + Pasión por la evangelización. **Gastos de envío incluidos.**



No está muerto, sino que duerme

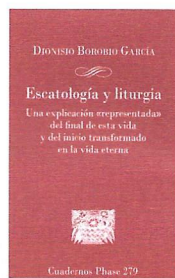
Por *Alberto Jáimez Ortega*

Este ensayo no es solo una recopilación de experiencias de un diácono permanente en un tanatorio, es mucho más. Es una invitación a reflexionar sobre el acompañamiento en el duelo y a ser capaces de valorar plenamente nuestra vida para, después, poder pensar con consciencia e integridad en la muerte. (25,50€)

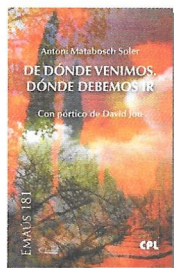
Escatología y liturgia

Por *Dionisio Borobio García*

En este libro podrán encontrar un resumen y selección de frases, textos y contenidos de la «eucología menor» en el nuevo Ritual de exequias, para reflexionar sobre ello y descubrir su riqueza y calado. (14,00€)



PARA REFLEXIONAR



De dónde venimos. Dónde debemos ir

Por *Antoni Matabosch Soler*

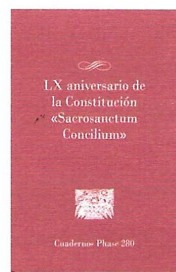
El libro que tiene en las manos expone una panorámica del evolucionismo y la constelación de reacciones y de movimientos que orbitan alrededor de este: el papel de Teilhard de Chardin en el cambio de la prevención a la aceptación del evolucionismo; el debate sobre el tema del llamado pecado original; la actual crisis de la ideología del progreso; los análisis del especialista de la información, Marshall McLuhan; corrientes como el evangelio de la prosperidad, el creacionismo científico y el diseño inteligente. Cuenta también con la aportación de David Jou sobre las relaciones entre ciencia y fe. (16,00€)

LX aniversario de la Constitución

Sacrosanctum Concilium

Por *Gabriel Seguí (dir.), Daniel Palau Valero, Ricardo Mejía Fernández e Ignacio Tomás Cánovas*

La Constitución *Sacrosanctum Concilium* del Concilio Vaticano II sobre la sagrada liturgia puede ser objeto de diversas lecturas desde múltiples perspectivas. En este *Cuaderno Phase* se ofrece una lectura desde la historia y la teología, la filosofía, las fuentes de la prehistoria de la propia Constitución y desde una perspectiva contemplativa y jubilosa. (14,00€)



TRIDUO PASCUAL

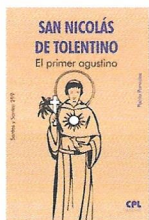


Triduo pascual: del memorial a la mimesis

Por *Asociación Española de Profesores de Liturgia (AEPL)*

Recopilación de las ponencias de las XLVII Jornadas de la AEPL. La reflexión orbita en torno al Triduo Pascual. Con la participación de Juan Javier Flores, Corrado Maggioni, Juan Rego, Adolfo Ariza, José Luis Alonso, Enrique Bermejo, Luis Rueda y Jaime Sancho. (29,00€)

SANTOS Y SANTAS



San Nicolás de Tolentino. El primer agustino

Por *Pablo Panedas*

(3,90 €)



Clara Badano. Luz y claridad

Por *Joan-Maria Bovet Ballús*

(3,90 €)

NUEVA WEB DEL CPL

Visite nuestra nueva página web, hemos rediseñado toda la estética de esta, haciéndola más intuitiva y accesible, también hemos optimizado la búsqueda de contenidos relacionados con todas las publicaciones que hacemos desde el CPL.



HOJA DE PEDIDO

Nombre y apellidos:

Domicilio:

CP: Población:

C/e: Tel.: Código de suscriptor:

--	--	--	--	--

Forma de pago:

☐ **Cheque bancario**, a nombre del Centre de Pastoral Litúrgica

☐ **Domiciliación bancaria**

Les ruego se sirvan atender el pago de los recibos que el CPL les presentará,

E	S										
---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Firma
(indispensable)

☐ **Transferencia bancaria**

A nombre del Centre de Pastoral Litúrgica:

Banco Sabadell ES2400817010590001169120

Caixabank, S.A. - La Caixa ES3821003200952201374010

☐ **Tarjeta de crédito**

Fecha de caducidad: ____/____/____

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Firma
(indispensable)

☐ **PayPal** Cuenta de destino: cpl@cpl.es

Título	Unidades	Precio	Total
La evangelización. Catequesis del papa Francisco	_____ x	5,70 €	_____ €
Oferta catequesis del papa Francisco	_____ x	35,00 €	_____ €
No está muerto, sino que duerme	_____ x	25,50 €	_____ €
Escatología y liturgia	_____ x	14,00 €	_____ €
De dónde venimos. Dónde debemos ir	_____ x	16,00 €	_____ €
LX aniversario de la c. Sacrosanctum Concilium	_____ x	14,00 €	_____ €
Triduo Pascual: del memorial a la mimesis	_____ x	29,00 €	_____ €
San Nicolás de Tolentino	_____ x	3,90 €	_____ €
Clara Badano	_____ x	3,90 €	_____ €

Formas	Unidades blancas	Unidades morenas	Precio	Total
3 cm. Paquete de 250 unidades	_____	_____ x	3,75€	_____ €
3 cm. Paquete de 500 unidades	_____	_____ x	6,50€	_____ €
8 cm. Paquete de 25 unidades	_____	_____ x	4,25€	_____ €
12 cm. Paquete de 10 unidades	_____	_____ x	5,60€	_____ €
Celíacos. Paquete 50 unidades	_____	_____ x	6,80€	_____ €

Gastos de envío (para pedidos inferiores a 50,00 €)

6,00 €

TOTAL

--

BUSCADOR DE LIBROS



Búsqueda por título, sinopsis, autor o ISBN

BUSCAR LIBROS

BUSCADOR DE ARTICULOS



Búsqueda en actualidad

BUSCAR ARTICULOS

Una web viva

A pesar de que la página web del CPL ya esté operativa, cabe la posibilidad de que durante los primeros meses puedan darse errores o imprevistos no contemplados que deban pulirse y subsanarse, pedimos paciencia y disculpas de antemano. Sin embargo, del mismo modo que esto puede suponer un ligero contratiempo, la página también está viva para que sea posible incorporar mejoras, actualizaciones y nuevos contenidos que ayuden a que la experiencia de nuestros clientes sea mucho más positiva y enriquecedora.

EL VERANO, ¿PERJUDICA LA CELEBRACIÓN DE LA FE?

Llega el verano y, tras las primeras comuniones, los diversos grupos de evangelización o formación van plegando velas y cesan sus encuentros y reuniones. Acaso una última convocatoria del consejo pastoral (donde lo haya) para hacer una escueta valoración de este y manifestación de buenos propósitos para el próximo. A partir de ahí, un prolongado «entreacto» se cierne sobre la marcha pastoral. En el verano parecen despuntar la inmovilidad y la aridez.

Obviamente, la celebración litúrgica también se ve afectada por esta dinámica que impone el verano. En muchas parroquias disminuye el número de misas, el coro parroquial se disuelve, los diversos ministros suspenden su colaboración, etc. Los presbíteros, en su generalidad, sopesan la viabilidad de ser sustituidos por algún compañero del presbiterio para poder tomarse un merecido descanso. La calidad de las celebraciones litúrgicas, afectadas por el criterio del mínimo esfuerzo, se ve mermada. Por lo tanto, no parece que el verano sea la estación más propicia para vivir y celebrar la fe.

En muchos casos, la carencia de ministros litúrgicos que proclamen las lecturas del leccionario, de acólitos que auxilien al presidente en los momentos oportunos, etc. puede ser ocasión para que la asamblea tome conciencia, aunque sea tenue o vagamente, de que la celebración litúrgica es fruto de la colaboración de diferentes ministros.

Estas mismas circunstancias reclaman una celebración que eluda la suntuosidad y se manifieste bella en su sencillez y nobleza, centrando así nuestra atención en lo más esencial: desarrollo sosegado del ritual; mayor atención a la eucología y a las oraciones; lectura reposada de los textos bíblicos... Lo importante es que la verdad creída y confesada se refleje y transparente en la verdad celebrada.

En localidades turísticas podría tener su relevancia el cuidado de los polos celebrativos; y, de manera especial, el altar y el sagrario. Una iluminación y ornamentación proporcionada, superior al de los retablos, imágenes y piezas de arte que pueden concentrar el interés de los turistas, posibilitará que estos, aunque sea ligeramente, vean el templo como ámbito de fe, de oración y de celebración litúrgica; así como la presencia de algunos creyentes que asuman la responsabilidad tan importante de dar testimonio de la fe.

La falta del párroco o de los sacerdotes que atienden habitualmente a la comunidad cristiana y el trasiego al que se ven sometidos tiene igualmente su lado positivo. La comunidad cristiana necesita urgentemente reavivar la concien-

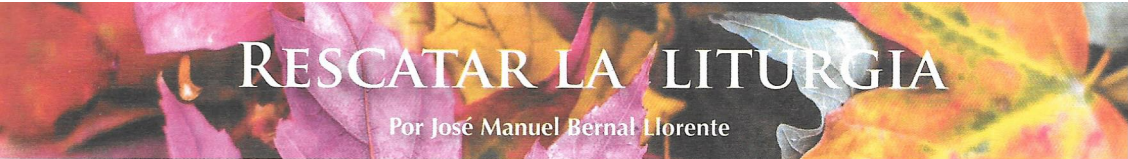
cia de la significación del ministerio ordenado, así como lidiar con las responsabilidades mediante el ejercicio de la corresponsabilidad.

Por otra parte, en múltiples poblaciones rurales, durante el verano, tienen lugar las fiestas patronales. Sufren un proceso de secularización incontenible, pero siguen manteniendo un sustrato religioso. Ofrecen espacio para el folclore combinado con la religiosidad popular y las devociones. Estas prácticas no han de ser descuidadas, en pueblos del ámbito rural, lo religioso es lo único que todavía mantiene vigor para aglutinar y congrega a los habitantes y atraer a quienes lo abandonaron para vivir en la ciudad.

En conclusión, el verano no es un obstáculo para la celebración ni posee capacidad para perjudicar seriamente la salud religiosa del pueblo de Dios. Si bien es cierto que existen inconvenientes que parecen insalvables, no es menos cierto que, en este contexto de debilidad o fragilidad, se nos brindan oportunidades de diversa índole para ahondar en la fe y reflexionar sobre el modo en que la celebramos a lo largo del año.

NUEVOS CARTELES MD

En esta entrega de Misa Dominical les anunciamos la publicación de dos nuevos carteles. Uno sobre El tesoro escondido (Vida cristiana 21), que puede ayudar, expuesto en nuestras carteleras, a tener presente y a difundir que el Reino de los cielos es motivo para estar alegres. El segundo, el Regina Coeli (Oraciones 18), puede servir para potenciar la devoción mariana entre los fieles. Esperamos que estos materiales les sean de utilidad.



RESCATAR LA LITURGIA

Por José Manuel Bernal Llorente

Comunidad, comunidades y gueto

El punto de referencia definitivo es la gran Iglesia. Es la Iglesia dirigida por los sucesores de los apóstoles, la Iglesia que cree en Jesús y le reconoce como Señor; es la que confiesa la misma fe y celebra la misma Eucaristía. En esa Iglesia nos reconocemos y nos amamos como hermanos, aunque pertenezcamos a pueblos y razas diferentes, aunque hablemos lenguas distintas, aunque profesemos credos políticos distintos. Pero sabemos que lo que nos une es más profundo, más definitivo, más identitario: es la misma fe, el mismo bautismo, el mismo Jesús, reconocido como único maestro y Señor, la misma Eucaristía, comida de comunión y de fraternidad.

Luego están las iglesias, las comunidades. Nuestra incorporación a la gran Iglesia la realizamos a través de las pequeñas iglesias, a través de las comunidades. Ellas nos ofrecen cercanía, un espacio concreto y familiar, delimitado por la historia, la cultura y los condicionamientos culturales. A través de las comunidades concretas nos unimos a la gran Iglesia y nos sentimos en comunión con ella. Eso es lo importante, lo definitivo, lo vertebrador y constitutivo.

Nuestra experiencia en las comunidades es sumamente importante, imprescindible. Porque nuestra incorporación a la gran Iglesia y nuestra comunión con ella solo es posible a través de las comunidades, de las iglesias locales. En ellas expresamos y cantamos nuestra fe, en ellas nos bautizamos, compartimos la Eucaristía y celebramos los otros sacramentos; en ellas sentimos el calor de la cercanía y la fraternidad, nos abrazamos y nos perdonamos. Pero cuando nuestra experiencia cristiana y eclesial se agota en la pequeña comunidad, en el pequeño grupo; cuando nuestra comunión de fe y de amor no la vivimos abierta a horizontes eclesiales más amplios y plurales; cuando la mesa eucarística que nos reúne no es la gran mesa del banquete mesiánico, abierta sin fronteras a la gran comunidad de creyentes, de los ajenos y diferentes; cuando no somos capaces de expresar la fe, ni de celebrar la Eucaristía, no como a nosotros nos gusta, sino como lo hace la gran Iglesia, entonces nuestra comunidad se convierte en gueto, cerrada en sí misma; y nuestra experiencia eclesial se convierte en experiencia de capillismo.

ORAMOS AL PADRE POR EL HIJO EN EL ESPÍRITU

Me preguntaba un alumno de teología al finalizar el curso de Misterio de Dios si no debemos cambiar la oración del Padrenuestro para así referirnos en ella a la Trinidad y no solo a la persona del Padre. Mi respuesta ha sido clara y contundente: no. Porque los cristianos en esa oración no rezamos a la Trinidad, sino que oramos en la Trinidad: situándonos en el lugar del Hijo nos dirigimos al Padre gracias a la presencia y acción del Espíritu en nosotros. Esto no significa que no podamos dirigir oraciones a la Trinidad, como por ejemplo hace Isabel de la Trinidad en su conocida y bella oración «¡Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro!». Pero la oración del Padrenuestro, como la oración litúrgica por antonomasia, que es la plegaria eucarística, está dirigida al Padre desde la persona del Hijo o por medio de él en la comunión del Espíritu. En este sentido, podemos decir que la oración cristiana es esencialmente trinitaria. No porque la Trinidad se convierta en objeto de nuestra oración, sino porque la Trinidad es el ámbito, el contexto y el lugar, en definitiva, la comunión de vida en el que nuestra oración se expresa, se realiza y se desarrolla.

La oración es ser ante Dios por los hombres, como le gustaba decir a Agustín de Hipona: coram Deo, pro multis. En realidad, al orar tratamos de representar, de imitar, de actualizar la actitud proexistente de Jesús en su vida y oración volcada absolutamente hacia Dios (Abba) y hacia los hombres, comunicándoles la gracia y los bienes del Reino. Esta actitud vital de Jesús se corresponde con su oración y en el fondo

con la realidad misma de su ser y naturaleza. Cuando él ora ante el Padre «Venga tu reino» (cf. Lc 11,2), no hace sino poner voz en forma de plegaria al deseo radical de su corazón y a la actitud fundamental de su vida. En esto consiste la oración de Jesús que después deja en herencia y testamento a aquellos que son sus discípulos.

Por esta razón, ya Pablo de Tarso cuando afirma que esta palabra, este grito y gemido inefable, es pronunciado por los hombres, solo puede realizarse gracias a la acción del Espíritu en nosotros (cf. Gal 4,6; Rom 8,15). Él es quien dice en nosotros «Abba, Padre, venga tu reino». Tan es así que la vieja introducción a la oración dominical en la liturgia eucarística señala que decir esta oración es, a la vez, una acción de fidelidad al Señor y de atrevimiento audaz. Al invocar a Dios como Abba nos estamos colocando en la misma relación de intimidad, cercanía y amor que el Hijo tiene con el Padre. Y esto solo es posible gracias a la acción del Espíritu en nosotros. Ese Espíritu que ungió a Jesús en su encarnación y en el comienzo de su misión (bautismo); que lo acompañó en su ministerio público y en el misterio pascual es el mismo Espíritu que nosotros hemos recibido en el bautismo y en la eucaristía, en la vida cristiana para así participar de su vida, de su oración, de su misión, de su muerte y resurrección. En este sentido, en el Padrenuestro, al dirigirnos al Padre, oramos en la Trinidad: al Padre, por el Hijo en el Espíritu Santo.

ÁNGEL CORDOVILLA

Centre de Pastoral Litúrgica

☎ Diputació 231 - 08007 Barcelona
☎ 933 022 235 ☎ cpl@cpl.es - www.cpl.es
wa +34 619 741 047

Director de la publicación: David Álvarez

Año LVI

Suscripción anual: 102,50 €

Precio de cada ejemplar: 7,00 €

Imprenta: GZ Printek

ISSN 1887-8202 / D.L.: B.18.369-1975